NACIONES UNIDAS

A

Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/42/427
4 agosto 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE/CHINO/ESPAÑOL/FRANCES/INGLES/RUSO

Cuadragésimo segundo período de sesiones
Tema 83 e) del programa provisional*

DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL: MEDIO AMBIENTE

Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo

Nota del Secretario General

1. En su resolución 38/161, de 19 de diciembre de 1983, la Asamblea General, entre otras cosas, acogió con beneplácito el establecimiento de una comisión especial que debería presentar un informe sobre el medio ambiente y la problemática mundial hasta el año 2000 y más adelante, incluidos proyectos de estrategias para lograr un desarrollo duradero. Posteriormente la comisión tomó el nombre de Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. En la misma resolución, la Asamblea decidió que, en relación con las cuestiones que formaban parte del mandato y eran de la competencia del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el informe de la comisión especial debía ser examinado en primer lugar por el Consejo de Administración del Programa, transmitido luego a la Asamblea junto con las observaciones del Consejo, y utilizado como material básico en la preparación de la perspectiva ambiental hasta el año 2000 y más adelante, para su aprobación por la Asamblea.

2. En su 14° período de sesiones, celebrado en Nairobi del 8 al 19 de junio de 1987, el Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente adoptó la decisión 14/14, de 16 de junio de 1987, titulada "Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo" y, entre otras cosas, resolvió transmitir a la Asamblea General el informe de la Comisión y el proyecto de resolución que figura en el anexo de la decisión, para su examen y aprobación por la Asamblea.

---

* A/42/150.

416p.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

DE UNA TIERRA UN MUNDO

Recapitulación de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo

1. A mediados del siglo XX vimos nuestro planeta por primera vez desde el espacio. Los historiadores descubrirán con el transcurso del tiempo que esta visión tuvo una repercusión más grande sobre el pensamiento que la revolución copernicana en el siglo XVI, que trastornó la imagen que el hombre tenía de sí mismo al revelar que la Tierra no es el centro del universo. Desde el espacio vemos una esfera pequeña y frágil, dominada no por la actividad y las obras humanas, sino por un conjunto de nieves, océanos, espacios verdes y tierras. La incapacidad humana de encuadrar sus actividades en ese conjunto está modificando, fundamentalmente, el sistema planetario. Muchos de esas modificaciones están acompañadas de riesgos que amenazan la vida. Esta nueva realidad, que es imposible eludir, debe ser reconocida - y dominada.

2. Afortunadamente, esta nueva realidad coincide con acontecimientos más positivos, nuevos para el presente siglo. Podemos transmitir la información y mover los bienes alrededor del mundo más rápidamente que en cualquier época pasada; podemos producir más alimentos y más bienes con menos inversión de recursos; nuestra tecnología y nuestra ciencia nos brindan por lo menos la posibilidad de penetrar más profundamente en nuestros sistemas naturales y entenderlos mejor. Desde el espacio podemos ver y estudiar la Tierra como un organismo cuya salud total depende de la salud de cada una de sus partes. Tenemos el poder de armonizar los asuntos humanos con las leyes naturales y prosperar al hacerlo. En esta empresa, nuestra herencia cultural y espiritual puede fortalecer los intereses económicos y la necesidad imperiosa de supervivencia.

3. Esta Comisión cree que la humanidad puede construir un futuro que sea más próspero, más justo y más seguro. Nuestro informe Nuestro futuro común no es la predicción de una decadencia del medio ambiente, de una pobreza y de una penuria cada vez mayores en un mundo siempre más contaminado en medio de recursos en continua disminución. Vemos, por el contrario, la posibilidad de una nueva era de crecimiento económico que ha de fundarse en políticas que sostengan y amplíen la base de recursos del medio ambiente; y creemos que ese crecimiento es absolutamente indispensable para aliviar la gran pobreza que sigue acentuándose en buena parte del mundo en desarrollo.

4. Pero la esperanza de la Comisión en el futuro está condicionada a una decisiva acción política que debe comenzar ahora a administrar los recursos del medio ambiente de modo que se asegure un progreso humano y una supervivencia humana duraderos. No estamos pronosticando un futuro; estamos presentando una advertencia - una advertencia urgente basada en los últimos y mejores argumentos científicos - de que ha llegado la hora de tomar las decisiones necesarias para asegurar los recursos que permitan sostener a la presente y a las futuras generaciones. No ofrecemos un plan detallado de acción, sino un camino que puede ampliar las esferas de cooperación de los pueblos de la Tierra que lo sigan.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

I. EL DESAFIO MUNDIAL

1. Exitos y fracasos

5. Quienes buscan éxitos y signos de esperanza pueden hallar muchos: disminución de la mortalidad infantil, aumento de la esperanza de vida, una mayor proporción de adultos que saben leer y escribir, más niños que frecuentan la escuela, una producción mundial de alimentos que aumenta con más rapidez que la población.

6. Pero los mismos procesos que son causa de esos adelantos han provocado tendencias que el planeta y sus moradores ya no pueden aceptar por más tiempo. Estas se han dividido tradicionalmente en fracasos del "desarrollo" y fracasos de la gestión del medio ambiente humano. En el aspecto del desarrollo, en cifras absolutas, hay en el mundo más hambrientos que nunca anteriormente, y su número sigue aumentado. Al igual que el número de quienes no saben leer ni escribir, el número de los que carecen de agua limpia o de viviendas seguras y adecuadas y el número de los que sufren de escasez de leña para cocinar y protegerse del frío. La brecha que separa a las naciones ricas de las pobres se agranda en vez de achicarse y, dadas las tendencias y los arreglos institucionales presentes, son escasas las perspectivas de que el proceso cambie diametralmente de dirección.

7. Y están las tendencias del medio ambiente que amenazan con modificar radicalmente el planeta, que amenazan la vida de muchas de sus especies, incluida la humana. Cada año seis millones de hectáreas de tierra productiva se convierten en estéril desierto. A lo largo de tres decenios esta superficie equivale aproximadamente a la que ocupa Arabia Saudita. Anualmente se destruyen más de once millones de hectáreas de bosques, y esto en tres decenios equivale poco más o menos a la superficie de la India. Gran parte de estos bosques se convierte en tierras de labrantío de calidad inferior, incapaces de alimentar a los agricultores que las cultivan. En Europa, las lluvias ácidas matan bosques y lagos y dañan el patrimonio artístico y arquitectural de las naciones a tal punto que vastas extensiones de tierra acidificada ya no podrán recuperarse. La utilización de combustibles fósiles esparce por la atmósfera enormes cantidades de dióxido de carbono que están causando un gradual recalentamiento del planeta. Este "efecto de invernadero" puede llegar a elevar hacia principios del siglo próximo a tal punto la temperatura media de la Tierra que bastará para desplazar zonas de producción agrícola, aumentar el nivel de los mares hasta inundar las ciudades costeras y trastornar las economías nacionales. Otros gases industriales amenazan con agotar la capa de ozono que protege al planeta en tal medida que aumentarán drásticamente los casos de cáncer en hombres y en animales y se perturbará la cadena alimentaria de los océanos. La industria y la agricultura introducen substancias tóxicas en la cadena alimentaria humana y en los niveles freáticos a tal extremo que resultará imposible purificarlos.

8. En los gobiernos nacionales y en las instituciones multilaterales ha aumentado la conciencia de que es imposible separar las cuestiones de desarrollo económico de las del medio ambiente. Muchas formas de desarrollo extenúan los recursos del medio ambiente en los que deben basarse, y el deterioro del medio ambiente puede socavar el desarrollo económico. La

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

pobreza es causa y efecto principales de los problemas mundiales del medio ambiente. Es, por tanto, inútil tratar de encarar los problemas ambientales sin una perspectiva más amplia que abarque los factores que sustentan la pobreza mundial y la desigualdad internacional.

9. Estas preocupaciones motivaron la creación de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1983. La Comisión es un órgano independiente vinculado con los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas, pero que está fuera de su dominio. El mandato de la Comisión le señala tres objetivos: reexaminar las cuestiones críticas del medio ambiente y el desarrollo y formular propuestas realistas para encararlas; proponer nuevas formas de cooperación internacional acerca de esas cuestiones que influencien las políticas y acontecimientos en la dirección de los cambios que hacen falta; y aumentar el nivel de comprensión y compromiso para la acción por parte de los individuos, las organizaciones voluntarias, el mundo de los negocios, los institutos y los gobiernos.

10. Gracias a nuestros debates y al testimonio de quienes hablaron en las audiencias públicas que hemos celebrado en cinco continentes, todos los miembros de la Comisión fijaron su atención en un solo tema central: muchas tendencias del desarrollo actual hacen que sea cada vez mayor el número de personas pobres y vulnerables, y deterioran el medio ambiente. ¿Cómo podrá tal desarrollo ser de utilidad para el mundo del siglo próximo, que duplicará el número de habitantes y deberá valerse del mismo medio ambiente? La conciencia de estos hechos amplió nuestra visión del desarrollo. Acabamos viéndolo no ya en el contexto restringido del crecimiento económico de los países en desarrollo y nos dimos cuenta de que hacía falta un nuevo camino de desarrollo que sostuviera el progreso humano no solamente en unos pocos lugares y durante unos pocos años, sino ya en todo el planeta y hasta en el distante futuro. De esta manera el "desarrollo duradero" se convierte no sólo en un objetivo de las naciones "en desarrollo", sino también de las naciones industriales.

2. La interconexión de las crisis

11. Hasta hace poco, el planeta era un vasto mundo donde las actividades humanas y sus efectos se distribuían en netos compartimentos dentro de las naciones, los sectores (energía, agricultura, comercio) y amplias esferas de interés (medio ambiente, economía, problemas sociales). Estos compartimentos han comenzado a desaparecer. Esto vale en particular de las varias "crisis" mundiales que han sido motivo de la preocupación del público, en especial en el decenio pasado. No se trata de crisis separadas: crisis del medio ambiente, crisis del desarrollo, crisis de la energía. Son todas una sola crisis.

12. El planeta está pasando por un período de crecimiento espectacular y de cambios fundamentales. Nuestro mundo de cinco mil millones de seres humanos debe hacer lugar en un medio ambiente finito a otro mundo de seres humanos. Según proyecciones de las Naciones Unidas, la población podría estabilizarse entre los 8 y los 14 mil millones en algún momento del siglo próximo. Más del 90% del aumento ocurrirá en los países más pobres, y el 90% está creciendo en ciudades ya atestadas.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

La Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo se reunió por primera vez en octubre de 1984, y publicó su Informe 900 días después, en abril de 1987. Durante esos pocos días:

* La crisis del medio ambiente y desarrollo en Africa, provocada por la sequía, culminó poniendo en peligro la vida de 35 millones de personas y causando la muerte de tal vez un millón.

* Un escape de una fábrica de plaguicidas en Bophal, India, causó la muerte de 2.000 personas y ceguera y lesiones a otras 200.000.

* Los tanques de gas licuado que explotaron en la ciudad de México causaron la muerte de 1.000 personas y dejaron sin techo a millares.

* La explosión del reactor nuclear de Chernobyl envió nubes radiactivas a través de Europa aumentando el riesgo del cáncer en el futuro.

* A causa del incendio de un depósito en Suiza, productos químicos agrícolas, solventes y mercurio contaminaron el Rhin causando la muerte de millones de peces y amenazando el abastecimiento del agua potable en la República Federal de Alemania y en los Países Bajos.

* Un número estimado en 60 millones de personas murieron de enfermedades diarreicas relacionadas con agua potable inadecuada y malnutrición; las víctimas en su mayoría fueron niños.

13. La actividad económica se ha multiplicado a punto de crear una economía mundial de 13 billones de dólares, que podrían quintuplicarse o decuplicarse en el próximo medio siglo. La producción industrial ha crecido 50 veces en los cien años pasados, y los cuatro quintos de este crecimiento ocurrieron a partir de 1950. Estas cifras reflejan y presagian profundas repercusiones en la biosfera a medida que se invierte en viviendas, transporte, granjas e industrias. Gran parte de este crecimiento económico extrae materias primas de lós bosques, suelos, mares y corrientes de agua.

14. El móvil principal del crecimiento económico es la nueva tecnología, y si bien ésta ofrece la posibilidad de retardar el consumo peligrosamente rápido de recursos finitos, entraña también grandes riesgos, entre ellos, nuevas formas de contaminación y la introducción en el planeta de nuevas variedades de vida que podrían cambiar el curso de la evolución. Entre tanto, las industrias que más dependen de los recursos del medio ambiente y son las causas principales de contaminación están creciendo muy rápidamente en los países en desarrollo, donde es más urgente el desarrollo y menor la capacidad de reducir al mínimo sus efectos secundarios perjudiciales.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

15. Estos cambios conexos han entrelazado de varias nuevas maneras la economía y la ecología mundiales. En el pasado nos preocupábamos de los efectos del crecimiento económico sobre el medio ambiente. Ahora nos vemos obligados a preocuparnos de la presión ecológica - el deterioro de los suelos, las aguas, la atmósfera y los bosques - sobre nuestras perspectivas económicas. En el pasado más reciente nos hemos visto obligados a hacer frente a un notable aumento de la interdependencia económica de las naciones. Y ahora estamos obligados a acostumbrarnos a una creciente interdependencia ecológica entre esas mismas naciones. La ecología y la economía se entretejen cada vez más - en los planos local, regional, nacional y mundial - hasta formar una red inconsútil de causas y efectos.

16. El empobrecimiento de la base de recursos locales puede empobrecer vastas regiones: la desforestación causada por los agricultores de las tierras altas provoca inundaciones en las granjas de las tierras bajas; la contaminación de las fábricas priva a los pescadores de la captura. Estos sombríos ciclos locales se manifiestan nacional y regionalmente. El deterioro de las tierras envía a millones de personas a través de las fronteras nacionales. La desforestación en América Latina y en Asia causa más inundaciones destructoras en los países que se hallan corriente abajo. La precipitaciones ácida y nuclear se han difundido a través de las fronteras europeas. Fenómenos similares se están manifestando a escala mundial: desaparición de especies, recalentamiento planetario, pérdida de ozono, productos químicos peligrosos del comercio internacional se introducen en los alimentos que a su vez son objeto del mismo comercio internacional. En el próximo siglo, es posible que la presión del medio ambiente, causa de movimientos de población, aumente considerablemente, aunque las barreras que frenan ese movimiento se hagan más fuertes que en la actualidad.

17. En los decenios pasados, las preocupaciones por los factores ambientales que amenazan la vida han surgido también en los países en desarrollo. Los campos sufren la presión del número cada vez mayor de agricultores y de gente sin tierras. Las ciudades se llenan de gente, automóviles y fábricas. Pero al mismo tiempo esos países en desarrollo deben evolucionar en un mundo donde la diferencia de los recursos entre la mayoría de los países en desarrollo y los países industriales sigue aumentando y donde éstos predominan en la adopción de decisiones de ciertos órganos internacionales clave y ya han utilizado gran parte del capital ecológico del planeta. Esta desigualdad es el principal problema "ambiental" del planeta y su principal problema de desarrollo.

18. Las relaciones económicas internacionales plantean un problema particular a la gestión del medio ambiente en muchos países en desarrollo. La agricultura, la silvicultura, la producción de energía y la minería generan por lo menos la mitad del producto nacional bruto de muchos países en desarrollo y representan una proporción aún mayor del sustento y el empleo. Las exportaciones de los recursos naturales siguen siendo un importante factor en sus economías, especialmente para los países menos adelantados. La mayoría de estos países se enfrentan con enormes presiones económicas internacionales y nacionales, que los llevan a explotar en exceso la base de recursos del medio ambiente.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

19. La reciente crisis de Africa ilustra mejor y trágicamente las maneras como la economía y la ecología pueden interactuar de forma destructiva y

---

La Comisión ha buscado los medios de encaminar el desarrollo mundial por una senda que pueda conducirlo al siglo XXI. Entre la publicación de nuestro informe y el primer día del siglo XXI transcurrirán 5.000 días. ¿Qué crisis del medio ambiente nos aguarda en esos 5.000 días?

Durante el decenio de 1970 dos veces más personas sufrieron cada año las consecuencias de desastres naturales que durante el decenio anterior. Los desastres más directamente vinculados con una mala gestión del medio ambiente y el desarrollo - sequías e inundaciones - afectaron más gravemente a las personas y aumentaron más drásticamente en cuanto al número de personas damnificadas. Unos 18,5 millones de personas fueron afectadas anualmente por la sequía en el decenio de 1960 contra 24,4 millones en el de 1970, y fueron 5,2 millones y 15,4 millones cada año, respectivamente, las víctimas de las inundaciones en esos mismos decenios. Los números de víctimas de ciclones y terremotos aumentaron asimismo bruscamente con las multitudes de pobres que construyeron sus casas inseguras en terrenos peligrosos.

Todavía no tenemos los resultados correspondientes al decenio de 1980. Pero hemos visto a 35 millones de personas afligidas por la sequía sólo en Africa y decenas de millones por la sequía en la India, que como fue mejor encarada recibió menos publicidad. Las inundaciones han causado estragos con fuerza creciente en los Andes y el Himalaya desforestados. El decenio de 1980 parece destinado a arrastrar esta terrible tendencia a un decenio de 1990 lleno de crisis.

---

llevar al desastre. Provocada por la sequía, sus causas reales calan más hondo. Se las ha de hallar en parte en las políticas que prestaron demasiada poca atención y demasiado tarde a las necesidades de laagricultura de minifundios y a las amenazas que planteaban las poblaciones que crecían rápidamente. Sus raíces se extienden también hasta el sistema económico mundial que saca de un continente pobre más de lo que en él pone. Las deudas que no pueden pagar obligan a las naciones africanas que se apoyan en la venta de productos básicos a utilizar con exceso sus frágiles suelos convirtiendo así buenas tierras en desiertos. Las barreras comerciales de las naciones ricas - y de algunas naciones en desarrollo - tornan difícil para las naciones africanas la venta de sus productos de modo que les reporten utilidades razonables, con lo que aumenta aún más la presión sobre los sistemas ecológicos. La ayuda de las naciones donantes no sólo ha sido inadecuada en escala, sino que demasiado a menudo ha reflejado las prioridades de las naciones que brindan ayuda y no las necesidades de los países receptores.

20. La base de la producción de otras regiones del mundo en desarrollo sufre igualmente las consecuencias de los fracasos locales y de los efectos de los sistemas económicos internacionales. Como consecuencia de la "crisis

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

de la deuda" de América Latina, los recursos naturales de ese continente no se están utilizando para el desarrollo, sino para satisfacer las obligaciones financieras contraidas con los acreedores extranjeros. Este enfoque de la deuda carece de perspicacia desde varios puntos de vista: económico, político y del medio ambiente. Exige de países relativamente pobres que acepten una mayor pobreza mientras exportan mayores cantidades de sus escasos recursos.

21. La mayoría de países en desarrollo tienen ahora un ingreso per cápita inferior al del comienzo del decenio. El aumento de la pobreza y del desempleo ha intensificado la presión sobre los recursos del medio ambiente al verse más gente obligada a apoyarse más directamente en ellos. Muchos gobiernos han disminuido los esfuerzos por proteger el medio ambiente e introducir consideraciones ecológicas en su planificación del desarrollo.

22. La crisis del medio ambiente, cada vez más profunda y más amplia, presenta una amenaza contra la seguridad nacional - y aun contra la supervivencia -, amenaza que puede ser mayor que la que plantean vecinos bien armados y mal dispuestos y alianzas poco amistosas. En varias partes de América Latina, Asia y el Oriente Medio, el deterioro del medio ambiente ya se está convirtiendo en una fuente de inquietud política y de tensión internacional. La reciente destrucción de buena parte de la producción agrícola de Africa tuvo consecuencias más graves que las que hubiera causado la política de tierra arrasada de un ejército invasor. Y sin embargo, la mayoría de los gobiernos afectados siguen gastando mucho más dinero para proteger a sus pueblos contra la invasión de ejércitos que contra la invasión del desierto.

23. Los gastos militares de todo el mundo llegan a cerca de un billón de dólares anuales, y continúan creciendo. En muchos países, esos gastos consumen una proporción tan elevada del PNB que causan un grave daño a sus esfuerzos de desarrollo. Los gobiernos tienden a basar sus enfoques de la "seguridad" en definiciones tradicionales. Esto resulta más obvio en las tentativas de lograr seguridad mediante el desarrollo de sistemas de armas nucleares que pueden destruir al planeta. Los estudios dan a entender que el frío y tenebroso invierno nuclear que seguiría aun a la guerra nuclear más limitada podría destruir los ecosistemas vegetales y animales y dejar a los sobrevivientes humanos ocupando un planeta desvastado muy diverso del heredado.

24. La carrera de armamentos - en todas las partes del mundo - acapara recursos que podrían utilizarse en forma más productiva para disminuir las amenazas contra la seguridad que crea el conflicto del medio ambiente y los resentimientos que alimenta la pobreza ampliamente difundida.

25. Muchos de los actuales esfuerzos por conservar y mantener el progreso humano, satisfacer las necesidades humanas y realizar las ambiciones humanas son simplemente insostenibles - tanto en las naciones ricas como en las pobres. Retiran en demasiada cantidad y con demasiada rapidez de las cuentas ya sobregiradas de los recursos del medio ambiente para que sea posible continuar en el futuro sin caer en la bancarrota. Es posible que aparezcan beneficios en los balances de situación de nuestra generación, pero nuestros hijos heredarán las pérdidas. Estamos tomando prestado capital del medio ambiente de las futuras generaciones sin intención ni

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

perspectivas de reembolso. Es posible que nos condenen por nuestra manera de actuar dispendiosa, pero no podrán cobrar la deuda que estamos contrayendo con ellos. Actuamos como si pudiéramos salir con la nuestra: las generaciones futuras no votan, no tienen poder político ni financiero, no pueden oponerse a nuestras decisiones.

26. Los resultados de la prodigalidad presente están cerrando rápidamente las posibilidades de las futuras generaciones. La mayoría de los gobernantes de hoy habrán muerto antes de que el planeta experimente los efectos más extensos de la lluvia ácida, el recalentamiento mundial, el agotamiento del ozono o la desertificación general y la desaparición de las especies. La mayoría de los jóvenes votantes de hoy, en cambio, vivirán aún. En las audiencias de la Comisión fueron los jóvenes, los que tienen más que perder, los críticos más acerbos de la presente gestión de los recursos del planeta.

3. El desarrollo duradero

27. Está en manos de la humanidad hacer que el desarrollo sea sostenible, duradero, o sea, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias. El concepto de desarrollo duradero implica límites - no límites absolutos, sino limitaciones que imponen a los recursos del medio ambiente el estado actual de la tecnología y de la organización social y la capacidad de la biósfera de absorber los efectos de las actividades humanas. Pero tanto la tecnología como la organización social pueden ser ordenadas y mejoradas de manera que abran el camino a una nueva era de crecimiento económico. La Comisión cree que ya no es inevitable la pobreza general. La pobreza es no sólo un mal en sí misma. El desarrollo duradero exige que se satisfagan las necesidades básicas de todos y que se extienda a todos la oportunidad de colmar sus aspiraciones a una vida mejor. Un mundo donde la pobreza es endémica estará siempre propenso a ser víctima de la catástrofe ecológica o de otro tipo.

28. La satisfacción de las necesidades esenciales exige no sólo una nueva era de crecimiento económico para las naciones donde los pobres constituyen la mayoría, sino la garantía de que estos pobres recibirán la parte que les corresponde de los recursos necesarios para sostener ese crecimiento. Contribuirán a tal igualdad los sistemas políticos que aseguren la efectiva participación de los ciudadanos en la adopción de decisiones en el plano nacional y una mayor democracia en la adopción de decisiones a nivel internacional.

29. El desarrollo duradero a nivel mundial exige que quienes son más ricos adopten modos de vida acordes con medios que respeten la ecología del planeta, en el uso de la energía, por ejemplo. Además, la rapidez del crecimiento de la población puede intensificar la presión sobre los recursos y retardar el progreso del nivel de vida. Se puede, pues, proseguir el desarrollo duradero únicamente si el tamaño y el crecimiento de la población están acordes con las cambiantes posibilidades de producción del ecosistema.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library/...

30. Pero en último término, el desarrollo duradero no es un estado de armonía fijo, sino un proceso de cambio por el que la explotación de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación de los progresos tecnológicos y la modificación de las instituciones se vuelven acordes con las necesidades presentes tan bien como con las futuras. No pretendemos afirmar que este proceso sea fácil o sencillo. Al contrario, será preciso hacer selecciones penosas. Por ello, en último análisis, el desarrollo duradero deberá apoyarse en la voluntad política.

4. Las lagunas institucionales

31. El objetivo del desarrollo duradero y el carácter integrado de las tareas mundiales que implican el medio ambiente y el desarrollo plantean problemas para las instituciones, nacionales e internacionales, que fueron establecidas basándose en preocupaciones estrechas e intereses compartimentalizados. La reacción general de los gobiernos ante la rapidez y escala de los cambios a nivel mundial ha venido siendo una renuencia a reconocer en grado suficiente la necesidad del cambio. La tareas que hay que enfrentar son interdependientes e integradas y exigen enfoques amplios y participación popular.

32. Pero las instituciones que se enfrentan con esas tareas por cumplir tienden a ser independientes y fragmentadas y actúan siguiendo mandatos relativamente estrechos y conforme a procesos de adopción de decisiones cerrados. Los encargados de administrar los recursos y de proteger el medio ambiente están aislados, por las instituciones, de los encargados de administrar la economía. El mundo real de sistemas económicos y ecológicos interconectados no cambiará, pero sí deberán modificarse las políticas y las instituciones pertinentes.

33. Es cada vez mayor la necesidad de la cooperación internacional para controlar la interdepencia ecológica y económica. Pero, al mismo tiempo, está disminuyendo la confianza en las organizaciones internacionales y vacilando el apoyo que se les presta.

34. Otra gran deficiencia institucional que se advierte al encarar las tareas que exigen el medio ambiente y el desarrollo es que los gobiernos no hacen que los órganos cuya política deteriora al medio ambiente se encarguen de asegurar que sus actividades impidan el deterioro. La preocupación por el medio ambiente surgió en vista del daño causado por el rápido crecimiento económico que se originó después de la segunda guerra mundial. Los gobiernos, urgidos por los ciudadanos, vieron la necesidad de reparar los daños y establecieron ministerios y organismos que se ocuparan del medio ambiente. Muchos alcanzaron grandes éxitos - dentro de los límites de sus mandatos - en la mejora de la calidad del aire y del agua y en realzar otros recursos. Pero gran parte de su labor se ocupó por necesidad de reparar los daños ya hechos: reforestación, recuperación de tierras desérticas, reconstrucción de los medios urbanos, restablecimiento de los hábitat naturales y rehabilitación de las tierras silvestres.

35. La existencia de ésos organismos dio a muchos gobiernos y a sus ciudadanos la falsa impresión de que eran capaces de proteger y mejorar la base de recursos del medio ambiente. Pero muchos países industrializados y

la mayoría de los países en desarrollo soportan enormes cargas económicas de problemas heredados, como la contaminación del aire y del agua, el agotamiento de las aguas subterráneas y la proliferación de productos químicos tóxicos y residuos peligrosos. A ello se han agregado otros problemas recientes - la erosión, la desertificación, nuevos productos químicos y nuevas formas de desechos - que están directamente relacionados con las políticas y prácticas agrícolas, industriales, energéticas, de silvicultura y de transporte.

36. Los mandatos de los ministerios económicos y sectoriales centrales son a menudo demasiado estrechos, y están demasiado preocupados por las cantidades de producción o de crecimiento. Los mandatos de los ministerios de la industria comprenden objetivos de producción, mientras que la contaminación consiguiente se deja a los ministerios del medio ambiente. Las juntas de electricidad producen energía, mientras que la eliminación de la contaminación ácida concomitante se deja a otros organismos. La tarea presente consiste en asignar a los ministerios económicos y sectoriales centrales la responsabilidad de velar por la calidad de los sectores del medio ambiente humano afectados por sus decisiones y otorgar a los órganos encargados de la protección del medio ambiente más facultades para hacer frente a los efectos de un desarrollo insostenible.

37. La misma necesidad de cambio existe para los organismos internacionales que se ocupan de los préstamos para el desarrollo, la reglamentación del comercio, el desarrollo agrícola, etc. Estos organismos demoran en tomar en cuenta los efectos que su labor tiene sobre el medio ambiente, aunque algunos ya lo están haciendo.

38. La capacidad de anticipar y prevenir los daños al medio ambiente exige que las dimensiones ecológicas de la política se examinen al mismo tiempo que las dimensiones de la economía, del comercio, de la energía, de la agricultura y otras. Deberían examinarse en los mismos órdenes del día y en las mismas intituciones nacionales e internacionales.

39. Esta reorientación es una de las principales tareas institucionales que será necesario encarar en el decenio de 1990 y más adelante. Abordarla exigirá importantes desarrollos y reformas de las instituciones. Muchos países que son demasiado pobres o pequeños o que tienen una capacidad de gestión limitada encontrarán difícil hacerlo sin ayuda ajena. Precisarán asistencia financiera y técnica, así como formación. Pero los cambios necesarios interesan a todos los países, grandes y pequeños, ricos y pobres.

II. LAS DIRECCIONES DE LA POLITICA

40. La Comisión ha dirigido su atención a los sectores de población, seguridad alimentaria, pérdida de las especies y de los recursos genéticos, energía, industria y asentamientos humanos - advirtiendo que todos ellos están interconectados y no pueden tratarse aisladamente. En la presente sección figuran sólo algunas de las muchas recomendaciones que ha formulado la Comisión.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

La población y los recursos humanos

41. En muchas partes del mundo, la población crece según tasas que los recursos ambientales disponibles no pueden sostener, tasas que están dejando atrás todas las expectativas razonables de mejoramiento en materia de vivienda, atención médica, seguridad alimentaria o suministro de energía.

42. No se trata sólo del número de las personas, sino de cómo hacer que los recursos disponibles sean suficientes. Así, el "problema demográfico" debe encararse en parte mediante esfuerzos por eliminar la pobreza de las masas a fin de asegurar un acceso más equitativo a los recursos y mediante la educación a fin de mejorar las posibilidades de administrar esos recursos.

43. Se precisan medidas urgentes para limitar las tasas extremas de crecimiento de la población. Las decisiones que se tomen ahora al respecto influirán sobre el nivel en que se ha de estabilizar la población en el siglo próximo alrededor de los seis mil millones de personas. Pero no se trata simplemente de una cuestión demográfica; proporcionar a la gente los servicios y la instrucción que le permitan elegir el tamaño de sus familias es una manera de asegurar - en especial para las mujeres - el derecho humano básico de la libre determinación.

44. Los gobiernos que precisan hacerlo deberían elaborar políticas demográficas y polifacéticas a largo plazo, así como emprender una campaña con objetivos demográficos amplios: fortalecer las motivaciones sociales, culturales y económicas para la planificación familiar y proporcionar a todos los que los quieran la instrucción, los anticonceptivos y los servicios necesarios.

45. El desarrollo de los recursos humanos es un requisito decisivo no sólo para acumular los conocimientos y capacidades de orden técnico, sino también para crear nuevos valores que ayuden a los individuos y a las naciones a encarar las realidades sociales, de medio ambiente y de desarrollo en rápida evolución. Los conocimientos compartidos a nivel mundial asegurarán una mejor comprensión mutua y crearán una mayor prontitud en compartir equitativamente los recursos mundiales.

46. Las poblaciones tribales e indígenas exigirán una atención especial, ya que las fuerzas del desarrollo económico trastornan sus modos de vida tradicionales - modos de vida que pueden ofrecer a las sociedades modernas muchas lecciones en la administración de los recursos en los complejos ecosistemas de los bosques, montañas y suelos. Algunas están amenazadas con la extinción por un desarrollo insensible que escapa a su dominio. Se deberían reconocer sus derechos tradicionales y se les debería conceder intervención decisiva en la formulación de las políticas acerca del desarrollo de los recursos en sus regiones. (Véanse en el capítulo 4 una exposición más amplia de estas cuestiones y las recomendaciones pertinentes.)

/...

Digitized by Dag Hammarskjöld Library